

endencia judía, con la Inquisición). También la autora procura sacar de los acontecimientos de la biografía de Vives la explicación de esas actitudes, y creemos que con acierto.

La bibliografía vivesiana, que es la parte principal de esta obra, es extensa y útil. La selección de textos que viene después es muy parca, y tal vez sólo pretende acompañar a la bibliografía para excitar a una mayor lectura; o intenta únicamente dar una somera idea de las doctrinas de Vives mencionadas en la introducción, sobre todo relativas a la educación, que es en lo que parece haberse interesado más la autora de entre todas las enseñanzas del valenciano. Todo eso hace de este libro que ahora reseñamos un buen instrumento para acercarse al estudio cuidadoso de este filósofo humanista.

MAURICIO BEUCHOT

Centro de Estudios Clásicos.

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE, *En torno a Julio Cortázar*. México, UNAM, 1995; 124 pp.

De entre los estudios cortazarianos se destaca notablemente este *En torno a Julio Cortázar*. Se convierte en auténtica novedad; y no me refiero al simple hecho de ser un nuevo estudio, sino en el sentido más amplio del término: es algo nuevo, no tratado en la amplia bibliografía sobre el tema. Las causas son varias. Entre otras está el hecho de que es un estudio psicoanalítico. A pesar de que es evidente que la obra de Julio Cortázar tiene grandes posibilidades para este tipo de estudios, normalmente es algo que no se ha cuidado, y a lo poco que hay le ha faltado rigor.

Paciencia Ontañón reúne en este libro cinco lúcidos ensayos sobre la obra del escritor argentino, que de manera gradual van profundizando en los tópicos más importantes de él. El primero, "Los procesos inconscientes" hace una revisión de cinco textos: "Circe", "El perseguidor", "La escuela de noche", "Casa tomada" y "Satarsa". De ellos revisa diferentes aspectos como las cargas edípicas que aparecen ineludiblemente en la construcción de "Circe". "El perseguidor" hace una reveladora lectura del texto: perseguidor y perseguido son dos facetas del

mismo Cortázar: super yo y ello. Uno refleja todo lo que el autor argentino hubiera querido hacer, y el otro, todo lo que su sentido de autoridad, es decir de normas de conducta, le obliga a censurar; todo ello, no sin dolor del mismo censor: "Bruno es consciente, real, moralista, limitado. No entiende a Johnny, pero quiere redimirlo, llevarlo a su orden, a su círculo cerrado, sin darse cuenta de que eso acabaría con el artista. Y a pesar de todo, envidia a Johnny, a esa parte de sí mismo que no alcanza a comprender".

"La novela familiar de Cortázar", el segundo de los ensayos, nos muestra cómo es posible hacer un excelente estudio de una obra literaria a partir de un estudio psicoanalítico. En efecto, este ensayo aplica las teorías freudianas sobre la psicología infantil al estudio de *Rayuela*. "Los personajes que constituyen una narración, así como las tendencias edípicas, pueden rastrearse en los pretéritos orígenes del hombre y allí se encontrarán sus raíces, en lo que Robert llamó 'novela de los orígenes'... Mi intento aquí es realizar un análisis de este tipo con la obra de Cortázar. Es en mi opinión en *Rayuela* donde la 'novela familiar' se hace más evidente". Así pues, vemos en este trabajo cómo el protagonista de *Rayuela*, trasunto de Cortázar, vive sus propias aventuras como las haría un héroe legendario. Para Paciencia Ontañón esta novela es una especie de mitopeya en la que los acontecimientos (la separación, la iniciación y el retorno del héroe), se nos presentan con grandes cargas simbólicas. Otro tanto sucede con el viaje al inframundo y la lucha de héroe por renacer.

"Las cartas desconocidas" hace énfasis en otro aspecto de la crítica literaria psicoanalítica; me refiero a la llamada *psicocrítica* de Mauron. Ésta se basa, según explica Ontañón de Lope, en tres elementos: 1) el inconsciente del escritor, 2) su yo consciente y 3) el medio social en que se mueve. En esta ocasión la estudiosa nos habla de un libro casi desconocido de Cortázar: es un epistolario que él sostuvo, en sus años jóvenes, con una amiga y colega profesora. Tal correspondencia fue editada por Mignon Domínguez bajo el título de *Cartas desconocidas de Cortázar*. Para realizar su estudio las divide en siete grupos temáticos que irá analizando detenidamente uno por uno; ellos son: "1) Una tristeza profunda, cuyas causas, en general, no están explicadas. 2) La expresión de la vida y la muerte. Compulsión por relatar el deceso de gran número de seres. 3) Una viva atracción por el jazz. 4) Preocupación por el lector (el lector anónimo, el lector desconocido). 5) La pre-

sencia de un destino fatal, ante el cual el hombre tiene que doblegarse, en una medida inútil de fuerzas. 6) Un gran interés por todo lo que se relaciona con su familia de origen. 7) Una forma casi despótica, donde no hay cabida para las consideraciones, en el trato hombre-mujer”.

El penúltimo ensayo, titulado “Leonardo Da Vinci y Julio Cortázar”, aprovecha una afirmación del argentino para hacer un estudio de diferentes tópicos que entrelazan a ambos personajes; dice él: “En el fondo mi gran parangón, mi gran ejemplo ideal en este caso es Leonardo da Vinci; es decir, un Leonardo que lo mismo se interesa por la conducta de una hormiga que circula en una pared... Yo no soy Leonardo, mi plano es muchísimo más modesto, pero *Rayuela* es, de alguna manera, una tentativa de visión leonardesca”. A partir de estos elementos Paciencia Ontañón compara diferentes aspectos que subsisten de manera paralela en la vida o en la obra de ambos: tal es el caso de la homosexualidad, el incesto, la sonrisa, lo infantil y el juego. Un cabo más es unido por ella: Freud. A partir del ya famoso ensayo del neurólogo austriaco, “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci”, entreteje vida, obra, conclusiones. El resultado es una trenza muy bien enmadejada sobre la obra de Cortázar y Leonardo; prueba de ello es la comparación que hace entre la sonrisa reiterada en muchos cuadros del italiano y su efecto equivalente en el argentino. Según la crítica mexicana, Freud concluye que esta enigmática sonrisa es un recuerdo infantil de la sonrisa de la madre de Leonardo y, entonces, la investigadora agrega: “Algo semejante puede encontrarse en la obra de Cortázar, aunque sea con particulares diferencias. La figura materna sí está constantemente presente en ella, aunque no siempre *su sonrisa*. Es sólo hasta el final, en la evolución de la última curva, cuando la *madre sonriente* aparece”.

Finalmente el libro concluye con el más amplio y ambicioso de los ensayos: “Obsesiones metafóricas”. En él se analizan reiteraciones cortazarianas como el incesto, los triángulos amorosos o las esposas maternas. Otro tanto se hace con los símbolos utilizados por el francoargentino; tal es el caso del agua, la casa, la urna, el puente. También aprovecha la autora la ocasión para explicarnos determinadas obsesiones de los protagonistas cortazarianos en torno al suicidio, la doble personalidad, la infancia, el lector o el orden moral. Respecto del orden moral dice que “no se refiere sólo a los gustos individuales. Abarca otros terrenos donde se desarrolla con las mismas exigencias;

en el Club de la Serpiente se mantienen siempre unas reglas morales estrictas. Cada miembro tiene su pareja y no existe la menor transgresión sexual... Si las relaciones heterosexuales están reguladas, las homosexuales no existen en el mundo de *Rayuela*, (aunque sí sean importantes en otras obras)... En fin, ver en *Rayuela* todo el fondo de orden estricto que finalmente contiene no es nuevo, ya ha sido advertido por algunos críticos: *Rayuela, a cierto nivel, se convierte en una novela moral*".

Dice Paciencia Ontañón, y con razón, que lo más visible en la obra de Cortázar son los juegos y el sueño. Lo anterior nos lleva a considerar que lo que nos mueve a enfrentarnos a una obra, como lector ingenuo, o como lector especializado, no es otra cosa que una necesidad de conocer las experiencias vitales de otros, para que a su vez podamos conocer y comprender las propias. Así pues, estas vueltas en torno a Cortázar son más que giros en torno a los sueños y los juegos, son en torno a la vida.

RAMÓN MORENO RODRÍGUEZ

Facultad de Filosofía y Letras.